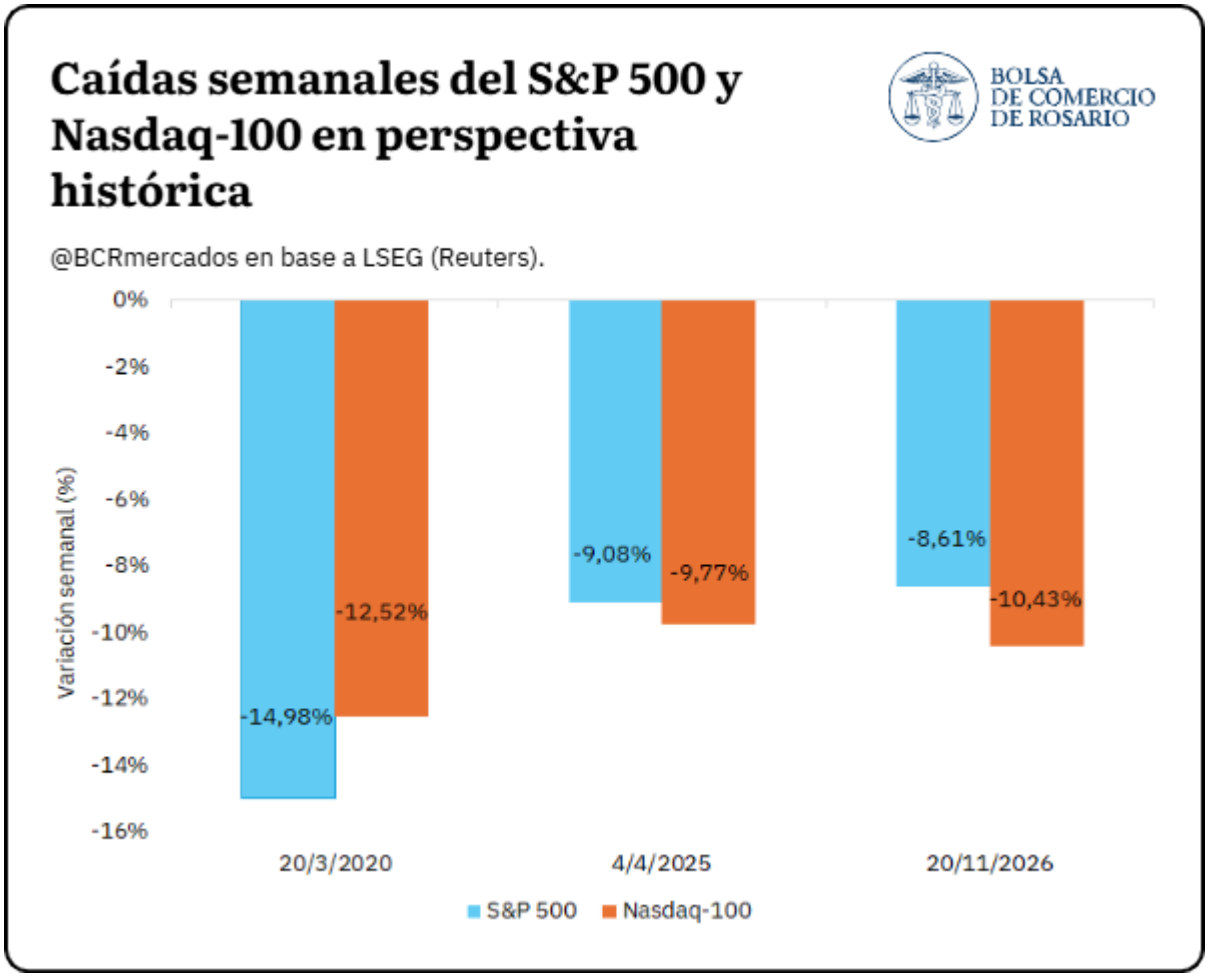
Wall Street registra una de sus mayores correcciones de los últimos años en un contexto de creciente volatilidad

Francisco Cuello Rosso – Guido D'Angelo – Emilce Terré

El S&P 500 registró su peor desempeño semanal desde abril de 2025, mientras que el Nasdaq-100 experimentó su mayor caída desde marzo de 2020.

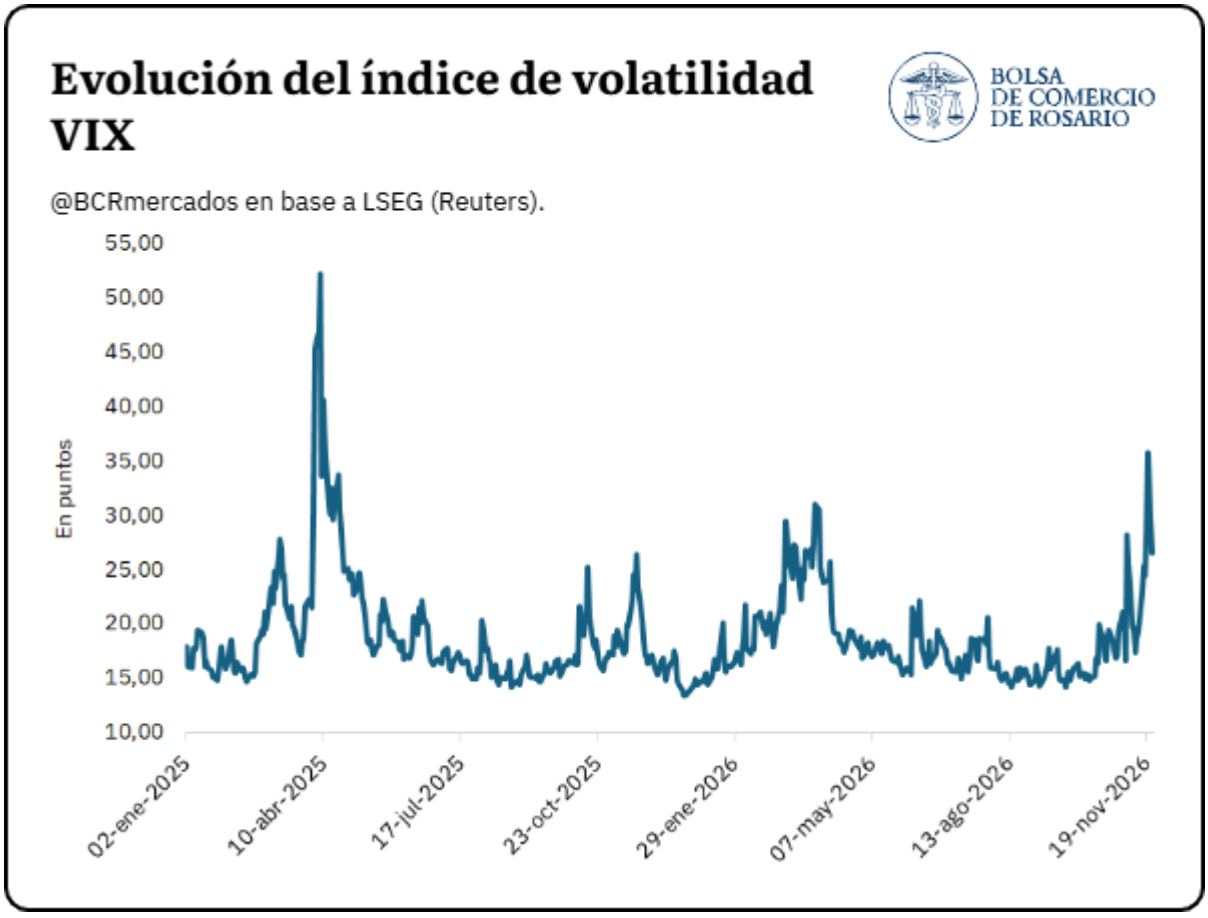
El mercado accionario estadounidense atravesó una de sus semanas de mayor corrección de los últimos años. Entre el 16 y el 20 de noviembre, el S&P 500 registró una caída del 8,61%, mientras que el Nasdaq-100 retrocedió un 10,43%. El mayor descenso de este último índice, caracterizado por una elevada participación de compañías tecnológicas, se produjo en un contexto de creciente incertidumbre respecto de las valuaciones y las perspectivas de rentabilidad del sector.

A partir de un relevamiento propio de las variaciones semanales de ambos índices desde enero de 2008, se observa que el S&P 500 registró su mayor caída semanal desde el 4 de abril de 2025, cuando los anuncios arancelarios de Estados Unidos generaron una fuerte reacción en los mercados financieros internacionales. En aquella semana, el índice había retrocedido un 9,08%. Por su parte, el Nasdaq-100 presentó su peor desempeño semanal desde el 20 de marzo de 2020, cuando, en el contexto de la crisis económica y financiera provocada por la pandemia, había registrado una caída del 12,52%.



En este sentido, el índice VIX, que mide la volatilidad implícita esperada para el S&P 500 durante los próximos 30 días a partir de los precios de sus opciones, pasó de 19,30 puntos el viernes 13 de noviembre a 35,89 puntos el viernes 20, registrando un incremento semanal del 85,96%. Durante esta última jornada, el indicador alcanzó un

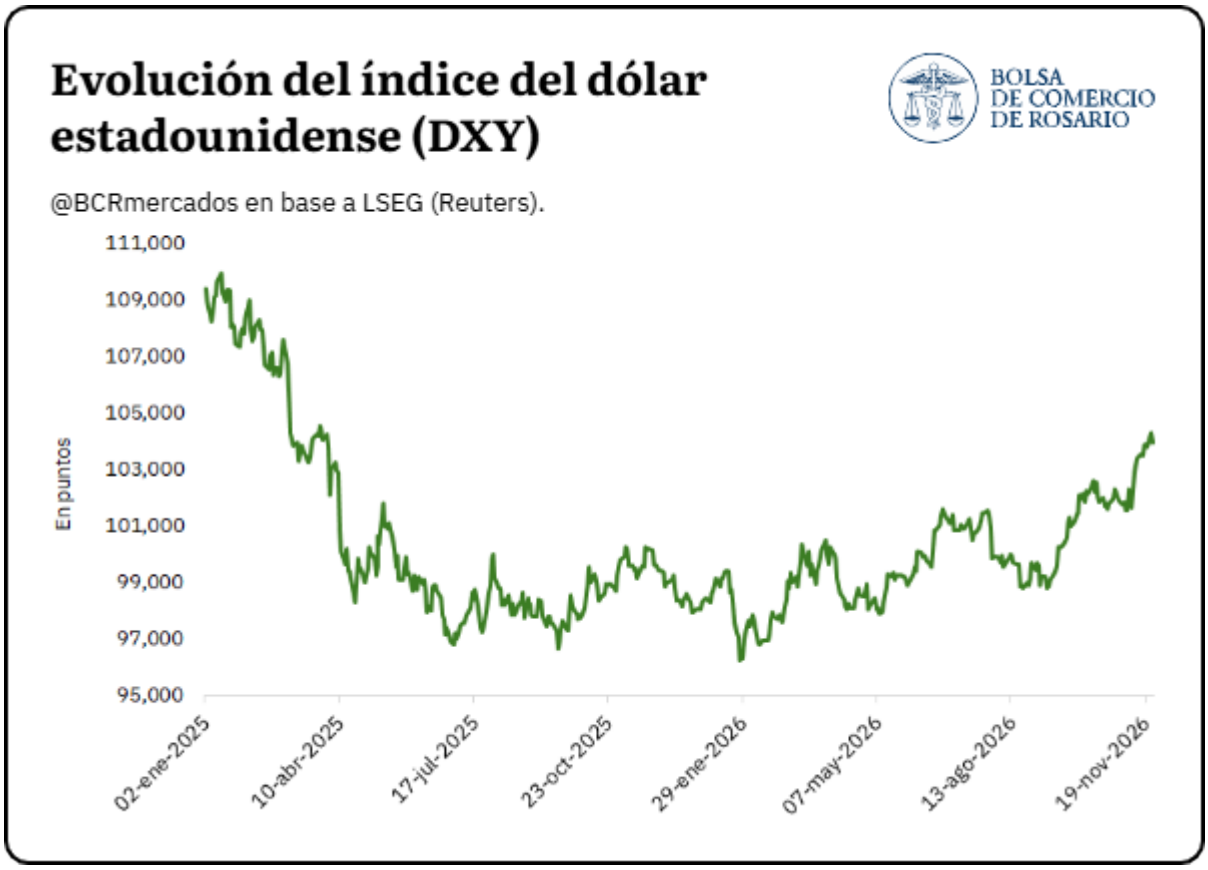
máximo intradiario de 40,03 puntos. Tanto el valor de cierre como el máximo intradiario fueron los más elevados desde el 11 de abril de 2025, nuevamente en coincidencia con el período de incertidumbre asociado a los anuncios arancelarios estadounidenses.



Luego de los elevados registros de abril de 2025, la volatilidad se moderó considerablemente durante la segunda mitad de ese año. Si bien durante los primeros meses de 2026 se observaron nuevos episodios de tensión financiera, los niveles de cierre del indicador se mantuvieron por debajo del alcanzado el último viernes.

En la primera rueda de esta semana, el VIX retrocedió un 25,83%, hasta ubicarse en 26,62 puntos, acompañando la recuperación del mercado accionario estadounidense. No obstante, pese a esta moderación, el indicador se mantuvo un 37,9% por encima del nivel registrado al cierre del 13 de noviembre.

Otro elemento relevante para contextualizar la evolución de los mercados financieros internacionales es el comportamiento del dólar estadounidense. Luego de exhibir una marcada tendencia descendente durante la primera mitad de 2025, el índice DXY, que mide el valor del dólar respecto de una canasta de seis monedas, comenzó a recuperar terreno durante 2026. Esta dinámica se intensificó a partir de septiembre, alcanzando una apreciación acumulada del 6,10% en lo que va del año y del 2,39% durante noviembre.



Durante la semana de mayor corrección bursátil, el DXY registró una suba del 0,38%. Sin embargo, a diferencia de lo observado en los indicadores de volatilidad, el fortalecimiento del dólar continuó durante la primera rueda de esta semana. El lunes 23 de noviembre, el índice avanzó un 0,49%, hasta alcanzar los 104,32 puntos, su mayor nivel de cierre en lo que va de 2026.

Esta divergencia pone de manifiesto que la evolución del dólar no responde exclusivamente a cambios en la aversión al riesgo, sino también a factores como las expectativas de política monetaria, los diferenciales de tasas de interés y las perspectivas de crecimiento relativo de las principales economías.

En conjunto, la magnitud de las caídas accionarias, el incremento de la volatilidad implícita y el fortalecimiento del dólar caracterizan un escenario de mayor incertidumbre financiera internacional. Si bien la recuperación bursátil del lunes estuvo acompañada por una moderación de la volatilidad, los indicadores analizados aún no retornaron a los niveles previos a la corrección. En este contexto, la evolución de las expectativas de política monetaria y de rentabilidad de las inversiones tecnológicas constituirá un elemento relevante para el seguimiento de los mercados durante las próximas semanas.